



Columna



Fernando Cortez

Gerente general, Asociación de Industriales de Antofagasta

PNUD: Desarrollo Humano

El desarrollo regional genuino y sostenible es un proceso de construcción donde la comunidad regional es la protagonista. Como todo proceso de construcción colectiva requiere de líderes que con optimismo motivador trascendente logren el despliegue virtuoso de la pasión y capacidades personales, trabajando profesionalmente en equipo y coordinados para construir el valor extraordinario y llegar “a la cima”.

Las buenas noticias debieran ser carga de energía positiva para “la construcción del mundo nuevo” y la construcción de la viabilidad técnica, económica y política de los proyectos necesarios para superar las debilidades, aprovechar las oportunidades y transformarlas en realidades.

Como región, estamos viviendo un escenario histórico, muy promisorio y desafiante para dinamizar, diversificar y consolidar nuestro dinámico crecimiento y, al mismo tiempo, para transformar nuestros desafíos sociales en desarrollo integral y sostenible.

A las buenas noticias de inversiones en la industria minera del cobre, litio, energías renovables y, todo su impacto en los encadenamientos productivos y el ecosistema tecnológico/innovador/emprendedor, hace pocas semanas se presentó el Informe del Programa de las Naciones Unidas (PNUD) sobre el Desarrollo Humano de las Comunas de Chile, con buena noticia para nuestra región.

Este informe evidencia realidades muy distintas en las comu-

nas de nuestro país. En efecto, en muy importantes regiones del país más de la mitad de la población reside en comunas con un Índice de Desarrollo Humano (IDH) Medio-Bajo o Bajo. Ejemplos claros son las regiones de O´Higgins (56%), Maule (80%), Ñuble (62%), La Araucanía (67%) y Los Ríos (57%). Para nuestra región de Antofagasta, sólo el 2% de la población vive en comunas con un IDH Medio-Bajo e IDH Bajo. Sabiendo que no hay estudio perfecto y existen márgenes de error, este Informe ratifica que no estamos en el grupo de regiones con los mayores porcentajes de población residiendo en comunas con los más bajos Índices de Desarrollo Humano.

La inversión y el crecimiento son fundamentales para seguir avanzando en el mejoramiento de la calidad de vida de nuestras comunidades. Sin duda, aún tenemos urgentes y estratégicos desafíos pendientes en educación, salud, vivienda, seguridad, empresas regionales, entre otras. Afortunadamente tenemos un escenario histórico de inversiones, una Estrategia Regional Minera para el Bienestar de nuestra región y un ecosistema institucional valioso.

Este promisorio y desafiante escenario deben servirnos para que, con optimismo fundado y energía, trabajemos en equipo con las autoridades recientemente electas, para seguir consensuando una sólida cartera de proyectos estratégicos para el desarrollo sostenible de nuestra región.